



PARUMA

Vestuario tradicional del
pueblo indígena embera

Colección: HILANDO MEMORIA INDÍGENA

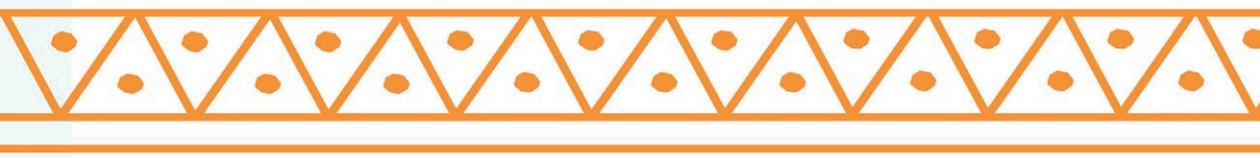


Paruma

Vestuario tradicional del
pueblo indígena embera







Paruma

Vestuario tradicional del
pueblo indígena embera

PASTORA CHASOY AGREDA

Integrante del resguardo indígena
embera de Puerto Boyacá



Catalogación en la publicación – Fundación Universidad de América

Chasoy Agreda, Pastora

Paruma. Vestuario tradicional del pueblo indígena embera, 2022 / Pastora Chasoy Agreda – Bogotá, D. C. Publicaciones Universidad de América, 2022.

20 páginas: figuras – (Colección: Tejidos de Historia / Hilos de Memoria Indígena.). 1. Vestido tradicional – Emberas 2. Vestuario – Emberas - Costumbres 3. Pueblos indígenas – Latinoamérica 4. Operaciones con unidad – Ejercicios, problemas, etc.

ISBN impreso 978-958-53030-8-9

ISBN digital 978-958-53030-9-6

CDD C487

Título: Paruma. Vestuario tradicional del pueblo indígena embera

Primera edición, 2022.

© Pastora Chasoy Agreda

DOI: <https://doi.org/10.29097/9789585303096>

© 2022 Universidad de América

Publicaciones Universidad de América

<https://editorial.uamerica.edu.co/>

Eco Campus de Los Cerros:

Avenida Circunvalar # 20 - 53 - Bogotá D.C., Colombia PBX: (57 1) 3376680 Ext. 220

Sede Norte, Calle 106 # 19 - 18

PBX: (57 1) 6580658

Correo electrónico: coordinador.editorial@uamerica.edu.co

Libro electrónico publicado a través de la plataforma Open Monograph Press.

Tiraje de 250 ejemplares

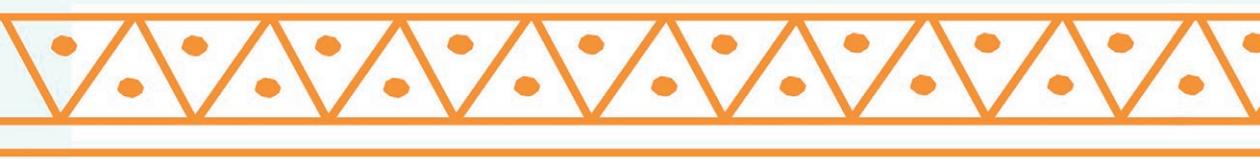
Impreso en Colombia - *Printed in Colombia*

ISBN impreso 978-958-53030-8-9

ISBN digital 978-958-53030-9-6

Colección: Colección: Tejidos de historia / Hilando memoria indígena

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su totalidad ni en sus partes, tampoco registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, foto- químico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.



Índice

Presentación	7
Ubicación geográfica	8
Historia del vestuario tradicional	10
Vestuario y accesorios utilizados por las mujeres	12
Vestuario y accesorios utilizados por los hombres	14
La cestería	17
Glosario	19
Referencias	20





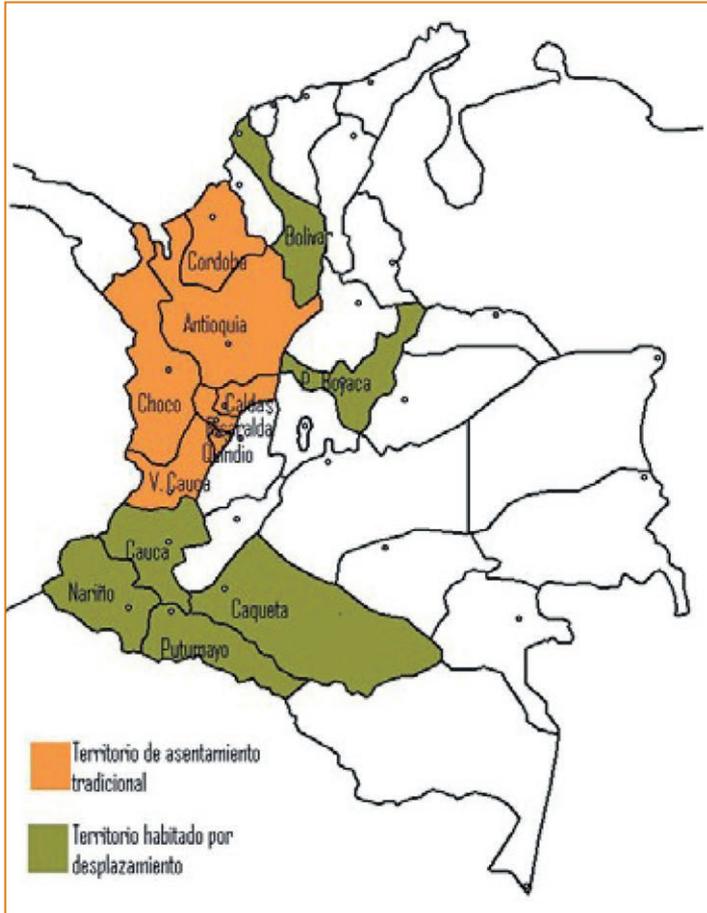
Presentación

El contenido de este documento se relaciona con la historia del vestuario y los accesorios tradicionales utilizados por los indígenas embera. Se trata de un pueblo nativo con tradiciones y características semejantes, actualmente dividido en cuatro grupos: los embera chami —ubicados en los departamentos de Caldas y Quindío—; los embera katío, —en el Alto Sinú y Alto San Jorge en el departamento de Córdoba, y en la región de Urabá y el Bajo Atrato en el departamento de Chocó—, y los embera siapidara, quienes viven dispersos en el Pacífico, en la zona sur de Buenaventura y en la costa caucana y de Nariño. Distintos hechos históricos ocurridos en la Conquista y la Colonia provocaron su dispersión hacia diferentes lugares de la geografía colombiana. Sin embargo, uno de los elementos, cohesionador de identidad, es su vestuario tradicional, del cual conoceremos distintas características, gracias a los relatos de los abuelos y abuelas integrantes del asentamiento Resguardo Motordorchaque, ubicado en la vereda Dos Pozos del municipio de Puerto Boyacá.

Con el propósito de ilustrar a los lectores sobre la realidad histórica, social y cultural de este pueblo indígena, se presentan, de manera general, la ubicación de sus territorios ancestrales, así como los aspectos relacionados con su cultura.

Ubicación Geográfica

Figura 1. Ubicación asentamientos del pueblo indígena embera



Embera traduce gente, y muchas denominaciones de esta lengua se relacionan con la zona donde habitaban o habitan sus hablantes. Por ejemplo, *chami* o *dobidá* se refiere al habitante de río; *katío* o *oidiba*, al habitante de selva, y *eyadiba*, a los hombres de montaña. Sus territorios ancestrales se ubican en los departamentos de Chocó, Antioquia, Córdoba, Caldas, Risaralda y Quindío.

Debido a factores sociales, principalmente la violencia en sus lugares de origen, en la actualidad algunas familias han tenido que desplazarse y situarse en otras zonas del país como en los departamentos de Bolívar, Caldas, Quindío, Risaralda, Cauca, Valle del Cauca, Nariño, Casanare, Caquetá, Putumayo, Tolima, Chocó, Córdoba, Meta; en municipios como Puerto Boyacá, y ciudades como Bogotá, D. C.

Población

Según datos del DANE (para el censo 2018) y de otras fuentes como los registros de cabildos y organizaciones indígenas, se estima una población aproximada de 186.568 personas, distribuidas de la siguiente manera: embera chami 77.714 embera 56.504, katio 48.117 y dobidá 4.233 habitantes.

Aspectos históricos, sociales y culturales

De acuerdo con antiguos cronistas e investigadores contemporáneos, a este pueblo indígena se lo conocía como los *chocoos*, y lo describen como un pueblo beligerante, *tal vez por el hecho de oponerse, y resistir a la imposición y despojo de su cultura y sus territorios*. Como grupos nómadas que fueron en la Antigüedad, se destacan como expertos cazadores y pescadores. Actualmente, llevan una vida sedentaria, con una economía de subsistencia basada en la agricultura.

El pueblo indígena embera ha sufrido presión histórica constante sobre sus territorios y su cultura por el hecho de habitar lugares económicamente estratégicos. Por ejemplo, el actual departamento del Chocó constituye uno de los lugares con mayores reservas mundiales de oro y platino, y cuenta con bosques de tagua y caucho; esta realidad condujo a que el pueblo nativo fuera obligado a realizar trabajos forzados de minería.

El pueblo indígena embera actualmente adolece de una realidad social de *po-*

breza, exclusión y desterritorialización, circunstancias que lo sitúan al borde del aniquilamiento cultural y físico. Tal situación es resultado de los hechos iniciados alrededor de 1500 y así se ha mantenido en los últimos cinco siglos.

Pese a lo anterior resulta importante mencionar la manera como los indígenas emberas han logrado mantener su cultura, sorteando nuevos contextos, y adaptándose a coyunturas; para Greyson Leiva (integrante del cabildo, gobernador de la comunidad indígena Embera, zona de Puerto Boyacá, septiembre 2011), los elementos base de una cultura son integrales y no fragmentarios a l referirse de la siguiente manera: «Un embera no deja de ser embera siempre y cuando esté en su territorio, respete a su autoridad y justicia, tenga costumbres y saberes propios para enseñar a sus hijos y sobre todo hable su lengua nativa embera».

Se observa cómo el territorio y sus particularidades constituyen la fuente inspiradora para la pervivencia cultural. Les permiten desarrollar sus prácticas cotidianas, vitalizar sus manifestaciones culturales y espirituales como la cestería, la talla en madera, la orfebrería, cerámica, el uso del vestuario tradicional, la pintura corporal y facial, y los cantos de sus jaibanás. Es importante mencionar que la problemática de abandono forzado de sus tierras y el desinterés de las nuevas generaciones hacia la práctica de sus saberes legendarios han traído como consecuencia un debilitamiento y menoscabo de su vitalidad cultural.

En la organización social del pueblo indígena embera se observa una división del trabajo: el hombre y la mujer tienen asignado un papel u oficio determinado. Por ejemplo, a la mujer se le atribuyen actividades como la preparación del alimento, confección del vestuario, crianza de los hijos, la elaboración de la cestería (cestos y canastos, y, en menor escala, la siembra y cosecha de alimentos; mientras que el hombre se dedica a las labores de la caza, pesca, agricultura, la talla en madera o metal y a las actividades espirituales de los jaibanás.

HISTORIA DEL VESTUARIO TRADICIONAL

Los abuelos y abuelas emberas de la comunidad de Puerto Boyacá inician su relato reconociendo que han perdido y dejado varias costumbres en torno al uso de su vestuario tradicional.

No significa lo anterior que hayan olvidado la totalidad de aspectos relacionados con este importante elemento identitario.

Figura 2. *Abuela embera con su vestuario tradicional*



En sus relatos refieren que para sus antepasados la elaboración de vestuario era un oficio propiamente del hombre que procesaba la corteza de la palma *dama-gua* o del *caucho* para obtener una especie de tela con la que se elaboraba la *pa-ruma* y el *guayuco*. Estas prendas tenían la finalidad de cubrir partes del cuerpo de la mujer y del hombre, respectivamente. Con el tiempo, las fibras tradicionales fueron reemplazadas por otros materiales, hasta el que entraron en total desuso.

Para los abuelos, el proceso de adaptación y cambio del vestuario embera fue gradual, refiriéndose a tres momentos en particular:

Figura 3. *Mujer embera con su vestuario tradicional*



Del tejido artesanal al tejido industrial

Un primer momento sucedió hacia inicios del siglo XX cuando las prendas elaboradas de fibra natural fueron sustituidas por lienzos industriales de corte occidental. De esta manera, las telas utilizadas para la *paruma* pasaron a ser de colores vistosos y con estampados para las mujeres, mientras que los hombres optaban por tonos monocromáticos y opacos, haciendo uso principalmente del rojo y el negro.

Las telas industriales, junto con otros accesorios como las cuentas de collar o *chaquiras*, eran adquiridas por los embera a través del intercambio comercial (bien fuese trueque, por trabajo físico o por compra). Dichas transacciones se realizaban principalmente con personas extranjeras, mestizas y afrocolombianas que habitaban en la Costa Pacífica, especialmente en los departamentos de Chocó y Antioquia.



Figura 4. *Vestido tradicional de la mujer embera (detalle)*

Del guayuco al uso del pantalón

Un segundo momento se generó cuando, por presiones de la sociedad, los hombres se vieron obligados a usar vestuario de corte occidental (pantalón y camisa), por cuanto frecuentaban los perímetros urbanos para vender sus productos agrícolas. Durante toda esta época, las mujeres continuaron usando sus *parumas* con cotidianidad.

Figura 5. *Integrantes comunidad indígena embera del Resguardo de Puerto Boyacá*



De la *paruma* al uso de los vestidos de tipo occidental

En un tercer momento, las mujeres conocieron y aprendieron a confeccionar y llevar vestidos, tomando modelos de la sociedad en general. Corresponde presentar un ambiente alentador sobre el proceso de elaboración y uso de la *paruma*, resaltando los acontecimientos de los últimos años — aproximadamente tres décadas—, y reconociendo los procesos de fortalecimiento cultural y de organización llevados a cabo en algunos sectores o regiones, principalmente en el departamento del Chocó, donde actualmente entre los integrantes de algunas comunidades embera pervive el uso de la *paruma* y del guayuco de tela comercial.

A continuación, se presenta una descripción realizada por las mujeres del Resguardo de Puerto Boyacá sobre el vestuario y los accesorios tradicionales utilizados por el hombre y la mujer embera para adornarse y embellecerse.

VESTUARIO Y ACCESORIOS UTILIZADOS POR LAS MUJERES

La paruma

Tela de metro y medio de largo, única pieza que conformaba el vestuario de la mujer, sujeta a la cintura mediante un amarre sencillo.

Figura 6. *Paruma utilizada por la mujer embera*



La juafa

Tiras largas hechas de cuentas de vidrio o de chaquiras de color azul oscuro, se envuelven en las muñecas y los tobillos.

Figura 7. Método de sujeción de la *juafa*



Okamâ

Estos collares son elaborados con cuentas de chaquira de diferentes colores, generalmente usados de manera vertical. Para las actividades de baile o danza tradicional se colocan cruzados. Amilbia Nacabera, miembro del resguardo, agrega en el relato: «Algunas mujeres empezaron a tejer chaquiras anchas y largas para cubrir sus senos».

Figura 8. Okamâs utilizados por las mujeres



Figura 9. Accesorios realizados en plata martillada



Orejas, brazaletes y gargantilla karuso en plata

Estos accesorios utilizados para adornarse continúan siendo parte importante para este pueblo; sin embargo, los abuelos embera detallan los cambios sufridos en el uso de la materia prima para la obtención de estos artículos. Cuatro siglos atrás, en 1450, el karuso o gargantilla se elaboraba con oro, posteriormente, en plata martillada obtenida de las monedas de 1 peso y 50 centavos, actualmente se elaboran utilizando monedas de 100 y 200 pesos mediante la técnica de martillado y tallado.

Algunas mujeres también ejercieron el arte del tallado, legaban el saber de la talla y del tejido de la chaquira a sus hijas, y posteriormente a su enlace matrimonial.

Corona de flores

Las mujeres recogen flores aromatizadas para elaborar coronas, se utilizan en los bailes o danzas tradicionales.

Figura 10. Mujeres embera con coronas de flores



VESTUARIO Y ACCESORIOS UTILIZADOS POR LOS HOMBRES

El guayuco sirve al hombre embera para cubrir sus genitales. Contrario a los estilos conocidos de algunos guayucos, que por lo general presentan dos capas, los embera acostumbraban usar una tela de corte vertical y larga que les llegaba hasta la rodilla, como se ve en la ilustración anterior.

Guayuco o cubresexo

Tela de una sola pieza angosta larga hasta la rodilla, de color rojo y sujeta al nivel de la cadera con un amarre de fibra natural.

Figura 11. Collares de un hombre embera



Collares

Tiras largas elaboradas con chaquiras de varios colores, los utilizan entrecruzados de manera permanente en su tórax.

Karusoo o gargantilla

Manuel Dovigamo es persona respetada y apreciada entre la comunidad de Puerto Boyacá por conservar y enseñar el arte de la elaboración del karusoo gargantilla.

Manuel nos compartió el siguiente relato: «El karusoo, es uno de los adornos más apreciados e importantes desde la Antigüedad, lo utilizan los hombres y las mujeres para adornarse, los hombres lo combinan con chaquiras de color rojo o verde, tienen 45 y 49 figuras, algunas veces también lo combinan con colmillos de tigre, o kaju-che o marrano de monte; mientras que las gargantillas de las mujeres tienen entre 25 y 39, y las combinan con chaquiras de color azul oscuro. Las figuras más comunes son la manita o los pies y la cucharita, de esta última ya no se recuerda su elaboración» (indígena embera katío, proveniente de Santa Cecilia, departamento de Risaralda, con 65 años de edad, septiembre 2011, comunicación personal).

Figura 12. Guayuco utilizado por hombre embera



Ambura

Especie de cinturón elaborado en hilos entrecruzados de varios colores que forman imágenes geométricas. Se utiliza únicamente en ocasiones de festividad, para acompañar en los rituales de la pubertad, alianzas matrimoniales y fiestas de cosechas.

Kipara o pintura

Es una práctica ancestral utilizada por ambos géneros como parte complementaria del vestuario tradicional y de sus accesorios. Los abuelos emberas hablan de kipara para referirse concretamente a la pintura elaborada a base de achiote o jagua, con este material los embera dibujan y colorean su rostro y cuerpo.

Las diversas figuras se toman de la fauna y flora que los rodea, la pintura o kipara se utiliza en momentos especiales o cotidianos, eligen la figura de un animal, y, de forma abstracta, la delimitan y colorean en partes de su cuerpo.

Los abuelos embera relatan lo siguiente sobre el kipara o pintura: «Escogemos un animal, puede ser pájaro mochilero, cocodrilo, tigrillo, culebra, mico y otros, porque queremos representar. Nuestros mayores nos contaron que los animales nos dieron sabiduría y fuerza para entender y vivir en la naturaleza. De ellos recibimos su conocimiento y nos enseñaron los secretos de los alimentos, para defendernos y vivir en la Tierra, por eso utilizamos kipara» (historia contada por Rosalbina Nacabera, habitante del res-

guardo Motordorchaque, vereda Dos Pozos, municipio de Puerto Boyacá, comunicación personal).

El uso de la pintura facial y corporal no es exclusivo de las actividades festivas y de las ceremonias de carácter ritual, pero sus figuras y representaciones sí particularizan: ilustran principalmente los rituales de la pubertad, la celebración de los compromisos matrimoniales de los jóvenes y los ritos de los jaibanás.

Figura 13. Niño embera recogiendo frutos de la Jagua



La jagua y el achiote son materiales utilizados por los embera para obtener la *kipara*. De la primera obtienen el color negro para la pintura corporal, del segundo adquieren el color rojo, utilizado para los diseños faciales. Existe otra planta de la cual derivan este último: *bija/kanyi*, que les sirve para tinturar los diseños expresados en la cestería.

Rosalbina explica la forma como se obtiene la pintura o *kipara* de la siguiente manera: «La jagua se pela, se ralla o se tritura, y se cocina con un poco de agua, algunas veces se combina con ceniza de palo de balsa cuando se quiere sacar el color negro. Del achiote tenemos el color rojo o anaranjado, que nos sirve para combinar algunos dibujos. En algunas ocasiones, la jagua se utiliza como tinte para cabello que además es medicinal cuando las mujeres sufren caída de pelo» (Rosalbina Nacabera, habitante del resguardo Motordorchaque, vereda Dos Pozos, municipio de Puerto Boyacá, comunicación personal).

Figura 14ba *Demostración de la pintura corporal embera (pecho)*



Para la delineación o trazo simétrico de las figuras rectangulares y triangulares dobles, elaboran un trinche con un pedazo de madera o de corteza de un árbol, luego se desbasta en el centro hasta dejar dos puntas largas en sus extremos.

Figura 14b. *Demostración de la pintura corporal embera (espalda)*

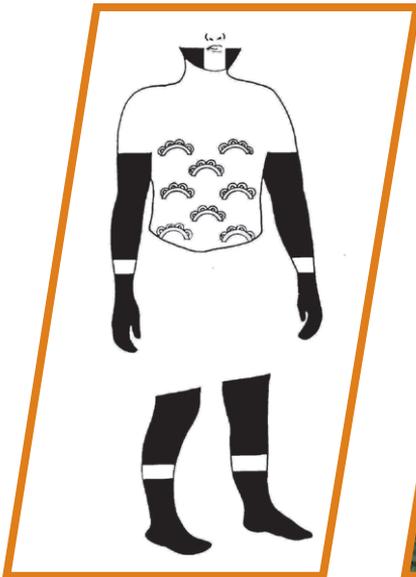


Sobre la diversidad y el significado de los diseños de la kipara, Andrea Ulloa, investigadora y estudiosa de los embera, ha clasificado estos diseños, y encontrado entre los más comunes:

- Representaciones naturalistas (animales y plantas) como la huella de tigre, el movimiento de la culebra.
- Representaciones de objetos: fogones, anzuelos y hojas de maíz.
- Representaciones de seres míticos de utilidad jaibanística como el oso, el pájaro carpintero, etcétera.

Durante esta investigación fue necesario incluir y resaltar algunos saberes propios integrales de los embera como el tejido en fibra natural. En tal sentido, se escogió el proceso de elaboración de la cestería (de acuerdo con el taller obtención de la kipara, realizado en septiembre 2011.).

Figura 15. Pintura corporal de «huella de tigre». Fuente: dibujo tomado de Ulloa (1992, p. 125)



LA CESTERÍA

La elaboración de los en o canastos nace para satisfacer una necesidad, es decir, debido a las labores cotidianas los canastos se fabrican para cargar los alimentos y productos de la cosecha, para transporte de leña, llevar la ropa lavada en el río y otras utilidades de este objeto. Dentro de sus variadas elaboraciones se encuentran los pepemas o sopladores, korás o cestas para colocar los huevos de las gallinas criollas, esteras y jabaras, y bodoqueras para la cacería.

Para el trabajo de cestería, los embera cuentan con variada materia prima, condición dada gracias a la diversidad y amplitud de su territorio. Los Embera gozan de prestigio nacional por sus co-

Figura 16. Embera Elvia Nacavera



nocimientos en el procesamiento de las fibras naturales y por las técnicas implementadas para elaborar artículos de cestería.

Dicha elaboración depende de la finalidad o uso, es decir, la escogencia de los materiales y el diseño implican un trabajo sencillo y complejo. En ese orden se encuentran en la primera categoría los canastos, aventadores y esteras por ser de uso cotidiano, y en la segunda, las artesanías que necesitan de mayor detalle y minuciosidad, como los artículos con fines comerciales y de uso ritual.

Elvia Nacabera manifiesta: «El canasto es muy necesario para nosotros, siempre tenemos botre y tajarante en nuestras casas; cuando salimos a acompañar a nuestros esposos a la pesca o la caza se aprovecha para recogerlos; otras veces cuando ellos van a tumbar para la siembra les encargamos. El botre y el tajarante se deben secar al sol, luego se les saca la cáscara, y se parten en tiras, cuando necesitamos hacer un canasto nos sentamos y lo tejemos. Antiguamente los canastos no se pintaban, ni se tejían con figuras, sí se utilizaba el color negro y rojo al tejer los canastos para los jaibanás. Los dibujos se hicieron cuando los comerciantes pedían adornar, por eso en algunas comunidades empezaron a tejer con figuras que se utilizaban en la kipara» (relato de Elvia Nacavera, tejedora indígena chami, habitante del Resguardo de Puerto Boyacá, septiembre 2011). Sobre el arte de la cestería del pueblo embera, el antropólogo Luis Guillermo Vasco se ha destacado como uno de los investiga-

dores más importantes del país, tras realizar estudios etnográficos especializados. Este investigador logró inventariar con detalle la materia prima utilizada, relacionando principalmente los siguientes bejucos: el cucharo, sintar, kisa, deedé porre, itute, carretillo, uta, satanas, el botre, la llaga, ironda, chus- que, buey, iraca, la conga, el joro y la palma amarga (Vasco, 1987, pp. 122-124). Además, en sus investigaciones ha logrado profundizar sobre el tema, comparando las técnicas de tejido y decoración utilizadas con formas geométricas (hexagonal, cuadrilateral, cruzada, asargada, jaquelada, mimbreña y espiralada), y también ha referido la decoración de los artículos con diseños zoológicos y coloraciones con tintes, principalmente con hojas de arbusto kisa, del cual se obtiene un color rojo y negro, luego de procesar el barro.

Figura 17. *Tejeduría de canasto embera*



Glosario

Achiote (*Bixa Orellana*). Arbusto pequeño del que se emplean sus semillas como pigmento rojo.

Aventador. Artículo que cumple la función de avivar o aventar el fuego. Son semejantes a los sopladores.

Balso (*Ochroma pyramidale*). Árbol de hasta 30 m de altura y con tronco liso, del que se extrae de su tronco una madera suave y fácil para tallar.

Botre (*Thoracocarpus bissectus*). Planta trepadora con largas raíces o bejucos de hasta 10 m de largo que se utilizan para la elaboración de canastos y para el amarrado de los techos de las viviendas.

Chaquiras. Cuentas plásticas o de vidrio ahuecadas en el centro que se emplean para hacer collares, Juafa y Karuso.

Damagua (*Poulsenia armata*). Palma de hasta 30 m de alto de cuya corteza interna se extraen fibras, que posteriormente son percutidas para la elaboración de productos textiles.

En. Canastos de gran tamaño y alta resistencia utilizado para el transporte de carga de productos como maíz y plátanos. Se utilizan en la espalda.

Estera. Elemento rectangular realizado en fibras vegetales que se utilizan para cubrir parte del suelo de un lugar

Guayuco. Prenda conformada por dos piezas rectangulares unidas por un cordel que se ata alrededor de la cintura del hombre, dejando descubierto los laterales.

Jabara. Bodoquera tejida en técnica de sarga utilizadas principalmente para la cacería.

Jaibaná. Sabio tradicional que alivia tanto las dolencias corporales como el entorno social y natural de los embera a través del control de los Jais.

Jais. Energías que constituyen la esencia de todas las cosas que existen.

Jagua (*Genipa americana*). Árbol de hasta 15 m de altura de los que sus frutos se procesan para elaborar pintura corporal y de canastos.

Juafa. Collares conformados por largas tiras de chaquiras que se envuelven en las muñecas y los tobillos.

Karuso. Collares elaborados en chaquiras figuras metálicas por medio del martillado.

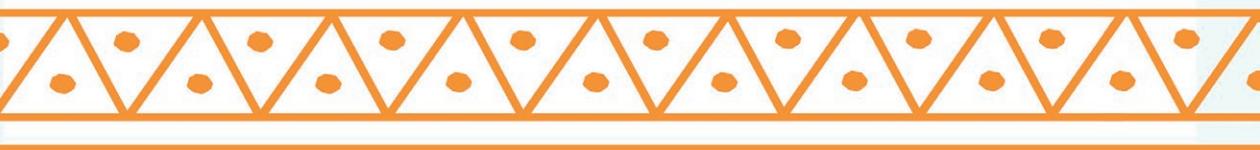
Kajucho (*Tayassu pecari*). Mamífero que habita en centro y Sudamérica. También es conocido como Marrano de monte.

Kipara. Pintura corporal y facial realizada por los Embera.

Kora. Recipiente tejido en técnica de sarga utilizada para colocar los huevos de las gallinas criollas.

Paruma. Pieza rectangular realizada en tela que se ata alrededor de la cintura de la mujer con un nudo simple

Pepemas. Elemento utilizado para atizar el fuego, de figura romboidal o rectangular.



Referencias

- DANE (2019). Población indígena de Colombia. Resultados del censo nacional de población y vivienda 2018. Gobierno de Colombia. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etnicos/presentacion-grupos-etnicos-2019.pdf>
- VASCO, L. G. (1987). Semejantes a los Dioses: cerámica y cestería embera-chami. Universidad Nacional de Colombia.
- ULLOA, A. (1992). Kipará. Dibujo y pintura dos formas embera de representar el mundo. Universidad Nacional de Colombia.



Universidad de
América
Código SNIIES 1715



Museo de Trajes

ISBN: 978-958-53030-8-9



9 789585 303089